vinetur

Los seis grandes productores europeos de vino mantienen una cosecha muy similar a la anterior

La fuerte caída de Italia se compensa con subidas en Francia, España, Alemania, Portugal y Rumanía

martes 13 de octubre de 2026



Los seis principales países productores de vino y mosto de Europa cerran la vendimia de 2026 con una previsión conjunta muy próxima a la del año anterior. A partir de las estimaciones publicadas por la Comisión Europea, los servicios estadísticos nacionales y las organizaciones sectoriales de Italia, Francia, España, Alemania, Portugal y Rumanía, el volumen agregado se mueve entre 128,7 y 129,6 millones de hectolitros, frente a los 131,65 millones de 2025.

Ese grupo concentra más del 90% de la producción continental. En 2025, esos seis países reunieron el 90,5% del total europeo, que alcanzó 145,5 millones de hectolitros y quedó un 7,5% por debajo de la media de los cinco años anteriores. El primer balance de 2026 dibuja, por tanto, una campaña de gran tamaño similar a la precedente, aunque con diferencias claras entre países.

La caída prevista en Italia se compensa en buena parte con aumentos en Francia, España, Alemania, Portugal y Rumanía. A ello se suma un rasgo común en muchas zonas productoras: las olas de calor aceleraron la maduración de la uva y adelantaron la recogida para evitar sobremaduraciones, lo que ha condicionado tanto el calendario de vendimia como los rendimientos finales.

Italia parte con el ajuste más visible entre los grandes productores. Según el informe Cantina Italia del Ministerio de Agricultura italiano, a 31 de julio el país acumulaba existencias de 42,6 millones de hectolitros de vino y 3,1 millones de hectolitros de mosto, con un superávit del 6,9%. Para la cosecha de 2026, la Dirección General de Agricultura y Desarrollo Rural de la Comisión Europea situó el pasado 8 de octubre la previsión en 41,1 millones de hectolitros de vino y mosto, un 13,3% menos que los 47,4 millones de 2025.

Francia, en cambio, mejora ligeramente su registro del año pasado. Agreste, el servicio estadístico del Ministerio de Agricultura francés, publicó el pasado 1 de octubre una previsión de 34,9 millones de hectolitros, por encima de los 34,4 millones de 2025 y también por encima de la primera estimación del 7 de septiembre, que situaba la campaña en 33,86 millones. El ministerio francés atribuye esa revisión a las lluvias de final del verano, que aliviaron el viñedo y elevaron los rendimientos en regiones como Languedoc-Rosellón.

Esa mejora no evita que Francia siga por debajo de la media histórica del quinquenio 2021-2025. Las autoridades francesas vinculan el resultado a las altas temperaturas, la sequía estival y a una reducción del 2,5% de la superficie de viñedo en producción. También subrayan una fuerte disparidad territorial. Champagne recorta su producción casi a la mitad, un -48%, por el efecto combinado de heladas, granizo y sequía, mientras que Burdeos aumenta un 10% respecto a una campaña anterior que fue débil.

España prevé una cosecha algo superior a la del año pasado, aunque sin volver a los niveles anteriores a 2022. Tras declarar 33,1 millones de hectolitros en 2025, el país espera ahora entre 34 y 34,9 millones. Cooperativas Agro-alimentarias de España calculó el pasado 1 de octubre una producción cercana a 34 millones de hectolitros después de su Consejo Sectorial Vitivinícola. Pocos días después, el pasado 5 de octubre, el Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación elevó la horquilla a entre 34,3 y 34,9 millones.

Si esa previsión se confirma, España encadenará cuatro campañas seguidas por debajo de los 37 millones de hectolitros. Dentro del mapa nacional, Castilla-La Mancha mantiene su peso principal. La comunidad produjo 19,3 millones de hectolitros en 2025, el 58,3% del total español, y en 2026 rondaría los 19 millones, alrededor del 55% del conjunto del país.

Alemania, cuarto productor de este grupo, se sitúa en 8 millones de hectolitros de vino y mosto, frente a los 7,65 millones del ejercicio anterior. La Oficina Federal de Estadística, Destatis, difundió este martes, 13 de octubre, una previsión adelantada que cifra el aumento en unos 400.000 hectolitros, un 5% más que en 2025. Aun así, el volumen quedaría un 4% por debajo de la media de 2020-2025, calculada en 8,4 millones de hectolitros.

Portugal también corrige al alza tras una campaña corta. El Instituto da Vinha e do Vinho publicó el pasado 3 de agosto una estimación de 6,7 millones de hectolitros, frente a los 5,9 millones del año anterior, lo que supone una subida cercana al 13%. El propio instituto recuerda, no obstante, que la cifra sigue un 4% por debajo de la media de los últimos cinco años.

La mejora portuguesa se concentra en varias zonas con mucho peso en el viñedo del país. El IVV sitúa los mayores aumentos en Douro, con un 25%, y en Alentejo, Península de Setúbal y Trás-os-Montes, con un 15% en cada caso. Entre esas cuatro áreas suman medio millón de hectolitros adicionales. El principal retroceso aparece en Azores, donde la previsión apunta a una caída del 20% por el efecto de enfermedades fúngicas.

Rumanía completa el grupo con una previsión de 4 millones de hectolitros de vino y mosto, por encima de los 3,3 millones de 2025, lo que equivale a un aumento del 21,1%. La Organización Nacional Interprofesional Vitivinícola de ese país sitúa la campaña en esa cifra y los productores agrupados en Wines of Romania añaden que la uva ha entrado en bodega en buen estado sanitario por las condiciones meteorológicas del final del verano.

Para el negocio del vino y de otras bebidas ligadas a la uva, esta primera estimación puede servir de referencia para compras, precios y gestión de existencias en los principales mercados productores y exportadores de Europa. Un volumen conjunto parecido al de 2025 apunta, en principio, a una oferta agregada sin cambios bruscos, aunque la caída italiana y las subidas en otros orígenes pueden mover parte de los flujos comerciales dentro del continente.

Las cifras de 2026 siguen siendo provisionales. Cada país debe cerrar todavía sus balances definitivos y la Comisión Europea incorporará más adelante los datos consolidados, que serán los que fijen el resultado final de una campaña marcada por el calor y por un calendario de vendimia adelantado en buena parte de Europa.